

Los valores y la congruencia

Por Jorge A. Oriza Vargas © (63- 2011)

Decíamos en la Cápsula 56¹ que la integridad del individuo tiene que ver con *la congruencia o la coherencia que muestra respecto de valores fundamentales* o universales, como la honestidad, el respeto a la dignidad de las personas o la justicia. Y en nuestro modelo de Inteligencia Emocional² sostenemos que hay una relación de causa y efecto entre la inteligencia emocional y la integridad, es decir, que las personas con inteligencia emocional tienen mayores posibilidades de ser percibidas como personas íntegras, que quienes no la tienen o no se comportan con inteligencia emocional; pero en esas relaciones de causa y efecto, ser íntegros es la percepción final, que se deriva precisamente, de la congruencia o coherencia respecto de principios y valores, tema al que se refiere esta cápsula.

Si hablamos de inicio de principios y valores, nos referiremos de manera básica a aquellos que son considerados de validez universal, como sería el caso de la verdad, del respeto a los demás, el amor o la justicia. Así, trataremos de explicar en qué factores descansa la congruencia respecto a principios y valores como los mencionados.

Un primer factor es precisamente la inteligencia emocional, pues la persona con inteligencia emocional, tiene las aptitudes de madurez para dominarse y para ser empático con sus semejantes, lo cual le facilita el apego a valores como el respeto y la comprensión.

Otro factor importante, tanto como la inteligencia emocional y hablando de valores, es el proceso de educación o desarrollo del individuo, el cual se da desde su hogar y se complementa gradualmente en las instituciones educativas por las que pasó desde su infancia. Es decir, respetar a los demás se aprende (o en contrapartida no se aprende) desde el hogar y desde la escuela. Por supuesto que demanda de haber desarrollado también y gradualmente dominio personal (atributo de inteligencia emocional), para contener los enojos o los desplantes emocionales y no faltarle el respeto a los demás. Pero es fundamental, insisto, haber tenido una educación en valores, para considerar que se tiene ese aprendizaje que, junto con la inteligencia emocional, nos ayuda a ser coherentes y congruentes con ese marco de valores, y a partir de ello, ser percibidos como personas íntegras.

Educar en valores es algo que en la actualidad, pocos dudan de su importancia e implica, además de la formación en valores específicos como el respeto, la verdad y

¹ Ver Cápsula 56 LA Integridad y la Inteligencia Emocional

² Oriza Vargas Jorge A. De Jefe a Líder, Editorial Trillas, 2010, p.81

la justicia, desarrollar en el niño y en el joven la suficiente claridad sobre lo que es correcto o incorrecto, bueno o malo, es decir, el sentido moral sobre el que descansan todos esos valores universales.

Sobre esa base, la coherencia y la consistencia en el comportamiento respecto a los valores que nos fueron inculcados en nuestro proceso de desarrollo, dependen entonces de un tercer factor, no menos importante que los dos anteriores; estamos hablando de la formación de voluntad, que es la base del carácter y se desarrolla y también se pone a prueba, *en el transcurso del tiempo*, es decir, a lo largo del proceso educativo.

El formar la voluntad no se limita a formar algunas actitudes aisladas, sino un conjunto de actitudes y aptitudes, durante mucho tiempo, y ante diversas situaciones y circunstancias asociadas a las diferentes etapas del desarrollo del individuo; por supuesto que formar la voluntad, tiene que ver con el dominio personal, aptitud de inteligencia emocional, la cual nos permite controlar esas emociones y sentimientos que con frecuencia nos desbordan, como decía, en las muy diversas etapas del desarrollo por las que todos pasamos.

Finalmente, otro atributo o último factor a comentar es la honorabilidad; y es que el congruente o coherente, es una persona de palabra –decíamos honorable- *cumplida y responsable*; al igual que los otros factores, el ser cumplido y responsable, se deriva de nuestro proceso educativo, y en esto habría mucho más que decir³, que rebasa las dos cuartillas de esta cápsula, pues además de la escuela y la familia, hay otros factores de la cultura y el contexto que limitan seriamente los procesos educativos de los niños y los jóvenes en este sentido.

Para terminar, quiero hacer una aclaración. Es importante entender que el congruente no es una persona perfecta, porque no obstante nuestros deseos de ser congruentes, nuestra naturaleza humana suele traicionarnos; todos solemos cometer errores o ser en ocasiones inconsistentes. Sin embargo, las personas congruentes, y en consecuencia las que son íntegras, son percibidas por los demás no como perfectos, pero si con un nivel de consistencia entre lo que dicen y hacen, superior al promedio, digno de ser emulado. Los grandes hombres, diversos héroes que nos describe la historia, han sido congruentes de manera muy superior a otros; algunos de ellos han dado incluso la vida por sus grandes ideales y valores, y no obstante, eran hombres imperfectos y seguramente cometieron muchos errores.

Evidentemente, la gran mayoría no somos tan grandes como esos personajes de la historia; pero si nos esmeramos, podemos tener un nivel de coherencia y congruencia superior al que por lo pronto ya tenemos, y eso, finalmente, lo reiteramos, nos generará las mejores y más duraderas relaciones humanas, pues seremos percibidos por los demás, muy cercanos a ese concepto de integridad.

Jaov

³ Ver cápsula ADEF 25 sobre la Responsabilidad

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: foriza@prodigy.net.mx
NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

Visita mi sitio: www.iema-oriza.com
Busca las secciones de *empresa* y del *matrimonio*; ahí encontrarás algunas ideas útiles para cada uno de estos temas

Otros temas en cápsulas siguientes:
La soberbia ¿es por falta de inteligencia emocional? Habilidades e inteligencia emocional; Comunicación kinésica e inteligencia emocional



Capacitación y asesoría en:

- Relaciones Humanas
 - Liderazgo
 - Desarrollo Organizacional

*Contenidos sustentados en
la inteligencia emocional y en los valores*

ARMONÍA Y PRODUCTIVIDAD PARA PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS